Huerto inclusivo en las escuelas: personas que enseñan, comunidades que aprenden

Un proyecto de Aprendizaje Servicio que transforma miradas y crea vínculos comunitarios

Fundació LaFACT Factoria Social de Terrassa
G58049016

Terrassa, septiembre de 2026

LaFACT FACTORIA SOCIAL DE TERRASSA

ÍNDICE

1. SINOPSIS DEL PROYECTO, ENLACE AL VÍDEO Y PREMIOS A LOS QUE SE PRESENTA 3

a) Sinopsis del proyecto 3

b) Enlace al vídeo 3

c) Premios a los que se presenta 3

2. PROBLEMA SOCIAL O NECESIDAD DEL ENTORNO QUE SE ATIENDE 4

3. DESCRIPCIÓN DEL SERVICIO Y DE LAS TAREAS QUE CONTIENE 4

4.VINCULACIÓN CON LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE 5

ODS 10. Reducción de las desigualdades 5

ODS 4. Educación de calidad 5

ODS 12. Producción y consumo responsables 6

5. NECESIDADES EDUCATIVAS DE LAS PERSONAS PARTICIPANTES 6

6.OBJETIVOS EDUCATIVOS Y COMPETENCIAS QUE SE TRABAJAN 7

Objetivos educativos de los maestros del huerto 7

Objetivos educativos de los niños 7

7.ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE 8

8.CALENDARIO Y DESCRIPCIÓN DE LAS FASES DEL PROYECTO 9

9. PARTICIPACIÓN DE LAS PERSONAS DESTINATARIAS Y PROTAGONISTAS DEL PROYECTO 10

10.TRABAJO EN RED 11

11.CELEBRACIÓN DEL PROYECTO 12

12.DIFUSIÓN DEL PROYECTO 13

13.RECURSOS NECESARIOS PARA DESARROLLAR EL PROYECTO 13

14.EVALUACIÓN DEL PROYECTO 14

15. SOSTENIBILIDAD Y CONTINUIDAD DEL PROYECTO 16

1. SINOPSIS DEL PROYECTO, ENLACE AL VÍDEO Y PREMIOS A LOS QUE SE PRESENTA

a) Sinopsis del proyecto

Huerto inclusivo en las escuelas: personas que enseñan, comunidades que aprenden es un proyecto de Aprendizaje Servicio que, desde el año 2007, transforma la mirada sobre la discapacidad, convirtiendo a personas adultas con discapacidad intelectual y otras necesidades de apoyo en maestros del huerto en las escuelas de Terrassa.

Durante el curso 2025-2026, 40 personas de entre 21 y 68 años han compartido sus conocimientos y capacidades con 492 niños y niñas de 9 escuelas. Con los apoyos necesarios, preparan las actividades, enseñan a cultivar y acompañan a los niños durante todo el proceso del huerto, en coordinación con los equipos educativos.

El proyecto permite a los participantes reforzar competencias de comunicación, autonomía, responsabilidad y transmisión de conocimientos, mientras ofrecen un servicio útil a la comunidad educativa. Así, personas que a menudo han sido vistas principalmente desde sus necesidades de soporte asumen un rol activo como referentes, generando aprendizajes compartidos y vínculos comunitarios.

El proyecto cumple con los elementos esenciales del Aprendizaje Servicio: parte de una necesidad real, ofrece un servicio comunitario, genera aprendizaje competencial e incorpora espacios de reflexión



Maestros del huerto compartiendo conocimientos y acompañando a los niños en el cuidado del huerto escolar.

b) Enlace al vídeo

Vídeo del proyecto Hort inclusivo en las escuelas

c) Premios a los que se presenta

1. Premio Inclusión
2. Premio a la consolidación e impacto de proyectos ApS
3. Premio Participación y empoderamiento

2. PROBLEMA SOCIAL O NECESIDAD DEL ENTORNO QUE SE ATIENDE

Huerto inclusivo en las escuelas nace de la confluencia de dos necesidades sociales y educativas:
Por un lado, las personas con discapacidad intelectual y otras necesidades de apoyo todavía encuentran barreras por participar plenamente en la comunidad y asumir roles sociales reconocidos. A menudo, la mirada social se ha centrado más en sus necesidades de apoyo que en sus capacidades, conocimientos y posibilidades de aportar a los demás. Varios estudios sobre inclusión social señalan que la plena participación no implica únicamente estar presentes en espacios comunitarios, sino establecer relaciones significativas, contribuir y asumir roles valorados más allá de los entornos habituales de apoyo (Simplican et al., 2015; Vidal López et al., 2025).
En este contexto, **Hort inclusivo en las escuelas** ofrece a las personas participantes la oportunidad de desempeñar un rol social reconocido como maestros del huerto, poniendo sus conocimientos y experiencias al servicio de la comunidad educativa.

Por otra parte, las escuelas buscan oportunidades educativas vivenciales que permitan a los niños y niñas aprender en contacto con el entorno, conocer el proceso de los alimentos y desarrollar valores como el respeto, la cooperación y la convivencia con la diversidad. El huerto escolar se convierte en un espacio de aprendizaje en el que los niños participan en todo el proceso de cultivo y desarrollan conocimientos y actitudes relacionadas con la sostenibilidad. Las escuelas disponen de huertos escolares, pero necesitan agentes educativos que ayuden a transformar estos espacios en experiencias de aprendizaje significativas.

El proyecto conecta estas dos necesidades: las capacidades, conocimientos y experiencias de las personas con discapacidad de LaFACT se transforman en un servicio útil para las escuelas. Los maestros del huerto enseñan y acompañan a los niños, a la vez que asumen un papel activo y reconocido dentro de la comunidad educativa.
Esta relación continuada genera aprendizajes compartidos que van más allá de la horticultura. Los niños conocen a personas diversas desde una mirada basada en sus capacidades y aportaciones, y la inclusión se construye mediante una experiencia compartida y sostenida a lo largo del curso.
De esta forma, una necesidad educativa de las escuelas y una necesidad de participación social se transforman en una oportunidad de aprendizaje y servicio mutuo.

3. DESCRIPCIÓN DEL SERVICIO Y DE LAS TAREAS QUE CONTIENE

El servicio y aprendizaje se concreta en ofrecer a las escuelas un apoyo educativo para el desarrollo de sus huertos escolares, convirtiendo este espacio en una oportunidad de aprendizaje compartido entre niños y adultos con discapacidad intelectual y otras necesidades de apoyo.

Las personas participantes de LaFACT asumen el rol de **maestros del huerto** . Este rol implica preparar las actividades, transmitir conocimientos, acompañar a los niños y niñas y asumir responsabilidades dentro de la comunidad educativa. Semanalmente se desplazan a los centros educativos y, apoyados por los profesionales de LaFACT y la colaboración de los equipos educativos, desarrollan las sesiones.

Cada niño tiene asignado un maestro o maestra del huerto como persona de referencia durante la actividad. Para facilitar este vínculo, LaFACT utiliza apoyos visuales, como las medallas identificativas, que ayudan a reconocer el rol de cada participante.

Durante las sesiones, los maestros y las maestras del huerto desarrollan una función educativa: explican, muestran, acompañan y ofrecen los apoyos necesarios para que los niños puedan experimentar y participar activamente.

Las principales tareas que realizan son:

- Acoger a los niños y acompañarlos hasta el huerto.
- Preparar y explicar las actividades, materiales y útiles necesarios.
- Enseñar procesos de cultivo como preparar la tierra, sembrar, plantar, regar, cuidar y cosechar los productos del huerto.
- Acompañar a los niños en la observación de plantas, hortalizas y elementos naturales presentes en el entorno.
- Fomentar hábitos de cuidado, orden, higiene y uso responsable de los recursos.
- Participar en actividades complementarias relacionadas con el huerto, como cuentos, manualidades o cata de los productos cultivados.

La función principal de los maestros del huerto no es sólo cuidar un espacio, sino generar una experiencia educativa en la que pueden compartir sus conocimientos, desempeñar un rol social reconocido y contribuir activamente a la comunidad.

La continuidad semanal permite que los niños conozcan todo el proceso de cultivo y establezcan un vínculo con sus maestros del huerto. Al mismo tiempo, las personas de LaFACT ponen en práctica sus conocimientos y refuerzan competencias comunicativas, sociales, de autonomía y responsabilidad.

4.VINCULACIÓN CON LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

Huerto inclusivo en las escuelas: personas que enseñan, comunidades que aprenden contribuye principalmente a los **ODS 10 (Reducción de las desigualdades)** y **ODS 4 (Educación de calidad)** . También se relaciona con la **ODS 12 (Producción y consumo responsables)** mediante el trabajo sobre sostenibilidad, el ciclo de los alimentos y los hábitos saludables.

ODS 10. Reducción de las desigualdades

Meta relacionada: ODS 10.2. Promover la inclusión social de todas las personas.

El proyecto favorece la participación activa de las personas con discapacidad intelectual y otras necesidades de apoyo en espacios comunitarios, ofreciéndoles la oportunidad de asumir un rol social reconocido como maestros del huerto.

En las escuelas, las personas participantes de LaFACT transmiten conocimientos, acompañan a los niños y niñas y contribuyen con sus capacidades a una necesidad real de la comunidad educativa. Esta experiencia continuada favorece una mirada basada en las capacidades y aportaciones de las personas con discapacidad.

ODS 4. Educación de calidad

Meta relacionada: ODS 4.7. Educación para el desarrollo sostenible, derechos humanos y valoración de la diversidad.

El proyecto genera aprendizajes compartidos. Las personas de LaFACT refuerzan competencias comunicativas, sociales, de autonomía y responsabilidad, al tiempo que desarrollan la capacidad de transmitir sus conocimientos a los niños.

Los niños aprenden de forma vivencial sobre horticultura, sostenibilidad y cuidado del entorno, y desarrollan valores como el respeto, la cooperación y la convivencia con la diversidad, descubriendo que todas las personas tienen capacidades y conocimientos que pueden aportar a la comunidad.

ODS 12. Producción y consumo responsables

Meta 12.8 – Garantizar que las personas tengan la información y conocimientos pertinentes para el desarrollo sostenible y los estilos de vida en armonía con la naturaleza.

Las actividades del huerto promueven el conocimiento del ciclo natural de los alimentos, el uso responsable de los recursos y el respeto por el medio ambiente. El cultivo, cosecha y cata de los productos favorecen hábitos de alimentación saludable y un consumo más consciente.

5. NECESIDADES EDUCATIVAS DE LAS PERSONAS PARTICIPANTES

Las personas que participan como maestros del huerto tienen entre 21 y 68 años y presentan perfiles, experiencias, capacidades y necesidades de soporte diversas. Esta diversidad requiere un proceso de aprendizaje flexible, que parta de los conocimientos previos de cada persona y ofrezca los soportes necesarios para que puedan asumir progresivamente un papel activo dentro del proyecto.
Una de las principales necesidades es disponer de oportunidades reales para poner en práctica sus propias capacidades en entornos comunitarios. Las personas con discapacidad intelectual pueden encontrar más barreras para asumir responsabilidades, tomar decisiones, transmitir conocimientos u desempeñar roles sociales reconocidos.
Para desarrollar el rol de maestro o maestra del huerto, las personas participantes trabajan competencias vinculadas al conocimiento técnico, la comunicación, la relación con los demás y la autonomía personal:

- Comunicación y transmisión de conocimientos: explicar actividades, dar instrucciones comprensibles, adaptar la comunicación a los niños y niñas y compartir los propios conocimientos.
- Habilidades sociales y responsabilidad: relacionarse con niños y profesionales, preparar materiales, organizar las tareas y asumir las responsabilidades propias del rol.
- Autonomía y autodeterminación: tomar decisiones, proponer actividades, participar en el desarrollo del proyecto y avanzar en la realización de los desplazamientos con la mayor autonomía posible.
- Conocimiento de horticultura: adquirir, mantener o ampliar conocimientos sobre cultivo, cuidado de las plantas, cosecha y uso adecuado de los útiles.

Estas necesidades no son iguales para todas las personas. Algunas participantes necesitan adquirir o reforzar conocimientos de horticultura, mientras que otros disponen de una amplia experiencia, incluso profesional, en jardinería. Esta diversidad se convierte en una oportunidad de aprendizaje entre iguales, puesto que los conocimientos y experiencias de cada persona contribuyen al crecimiento del grupo.
En estos casos, el reto educativo se centra especialmente en transformar el conocimiento acumulado en capacidad para transmitirlo a los niños, adaptando las explicaciones y asumiendo un rol educativo.

Los soportes se ajustan a cada participante para favorecer su progresión individual. Así, el aprendizaje adquiere una finalidad concreta: lo que la persona aprende o refuerza en LaFACT lo pone después en práctica en su servicio como maestro o maestra del huerto.

Los maestros del huerto no sustituyen a un recurso escolar; aportan un valor diferencial: conocimiento práctico, experiencia vital y una oportunidad educativa basada en la relación con personas diversas.

6.OBJETIVOS EDUCATIVOS Y COMPETENCIAS QUE SE TRABAJAN

El proyecto plantea objetivos educativos compartidos para todas las personas participantes. El huerto se convierte en un espacio de Aprendizaje Servicio donde las personas de LaFACT desarrollan competencias para asumir el rol de maestros del huerto, mientras los niños aprenden de forma vivencial a través de la relación con personas diversas de su comunidad.

Objetivos educativos de los maestros del huerto

El principal objetivo es favorecer que cada persona pueda asumir, con los apoyos necesarios, un rol activo, responsable, progresivamente más autónomo y socialmente reconocido como maestro o maestra del huerto.

Se trabaja por:

- **Desarrollar competencias comunicativas y educativas** , aprendiendo a explicar actividades, dar instrucciones, adaptar el lenguaje a los niños y transmitir los propios conocimientos.
- **Potenciar las habilidades sociales y relacionales** , favoreciendo la interacción con niños, profesionales y otros miembros de la comunidad educativa.
- **Reforzar la autonomía, la responsabilidad y la autodeterminación** , participando en la preparación de las actividades, la toma de decisiones y la asunción de las tareas propias del rol.
- **Incrementar la confianza en las propias capacidades** , reconociendo los conocimientos y experiencias que cada persona puede aportar a los demás.
- **Adquirir y ampliar conocimientos de horticultura** , aplicándolos posteriormente en el servicio a los niños.

Objetivos educativos de los niños

Por lo que respecta a los niños, el proyecto pretende que puedan:

- **Relacionarse de forma natural con personas diversas,** reconociendo sus capacidades y aportaciones a la comunidad.
- **Conocer el proceso de cultivo de los alimentos** , desde la preparación de la tierra hasta la cosecha, mediante una experiencia práctica y vivencial.
- **Desarrollar conocimientos y actitudes** relacionadas con el cuidado del entorno, la sostenibilidad y la alimentación saludable.
- **Potenciar habilidades como** la autonomía, la responsabilidad, la observación, la cooperación y el respeto por la diversidad.

7.ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Las actividades de aprendizaje combinan la preparación previa a LaFACT con el aprendizaje que se produce durante las sesiones en las escuelas. Este proceso tiene una finalidad concreta: que las personas participantes puedan asumir progresivamente el rol de **maestros del huerto** y ofrecer un servicio educativo a la comunidad.

Los contenidos, actividades y soportes se adaptan a los conocimientos previos, capacidades y necesidades de cada participante, garantizando que todas las personas puedan participar activamente en el proyecto y desarrollar un rol significativo.

Preparación y formación de los maestros del huerto. Transformación del rol

Antes de iniciar las sesiones con los niños, las personas participantes realizan un proceso de preparación orientado no sólo a adquirir conocimientos de horticultura, sino también a desarrollar las habilidades necesarias para compartir estos conocimientos y asumir el papel de transmisores de aprendizaje.

Este proceso implica una transformación progresiva del rol:

Antes del proyecto	**Después del proyecto**
Conocimiento de horticultura	Capacidad de transmitir conocimiento
Participación en entornos protegidos	Participación en entornos comunitarios
Recibe apoyo	Ofrece apoyo
Es alumno/a	Es maestro/a

La preparación combina conocimientos de horticultura con el desarrollo de las competencias necesarias para explicar, acompañar y adaptar las actividades a los niños.

Se trabajan aspectos relacionados con la preparación de la tierra, la siembra, la plantación, el riego, el cuidado de los cultivos, la cosecha, el reconocimiento de plantas y animales del huerto, el uso de los utensilios y los hábitos de higiene y seguridad.

Paralelamente, se trabaja como transmitir estos conocimientos a los niños: ordenar una explicación, dar instrucciones sencillas, mostrar una tarea, comprobar la comprensión, adaptar el lenguaje y ofrecer ayuda sin sustituir al niño.

Las personas con experiencia profesional en jardinería pueden compartir sus conocimientos con el resto del grupo, convirtiendo su trayectoria y su experiencia en un recurso de aprendizaje entre iguales.

Aprendizaje durante el servicio

Parte fundamental del aprendizaje se produce a través de la práctica directa. Durante las sesiones en las escuelas, los maestros del huerto ponen en juego los conocimientos trabajados, explican, demuestran, toman decisiones, resuelven situaciones cotidianas, se relacionan con los niños y asumen progresivamente la responsabilidad de su rol.

Esta experiencia permite consolidar los aprendizajes en un contexto real y desarrollar competencias relacionadas con la comunicación, responsabilidad, autonomía, cooperación y capacidad de adaptación.

El contacto con los niños también genera nuevos aprendizajes para las personas participantes, ya que deben adaptar sus explicaciones, escuchar las preguntas de los niños y niñas y encontrar diferentes formas de facilitar la comprensión y la participación.

Reflexión y aprendizaje a partir de la experiencia

La reflexión forma parte esencial del proceso de aprendizaje y permite conectar la experiencia vivida con la mejora personal y el servicio ofrecido.

Después de las sesiones, los maestros del huerto participan en espacios de conversación y asambleas con los profesionales de apoyo, donde comparten cómo ha evolucionado la actividad, qué situaciones han vivido, qué ha funcionado y qué aspectos pueden mejorar.
Estos espacios permiten que las personas participantes tengan voz en la valoración del proyecto y participen en la toma de decisiones sobre las futuras sesiones, reforzando su protagonismo como agentes activos del servicio.
También se recoge el retorno de los niños y los centros educativos, valorando su experiencia, los aprendizajes adquiridos y la utilidad del servicio recibido. Este regreso contribuye a reconocer la aportación de los maestros del huerto ya identificar nuevas oportunidades de mejora.

A partir de las situaciones vividas con los niños, se trabajan estrategias para adaptar la comunicación, los apoyos y la forma de acompañar, a la vez que cada participante identifica sus propios aprendizajes personales: mayor confianza, autonomía, capacidad de comunicación y sentimiento de pertenencia a la comunidad.
De este modo, el proceso de Aprendizaje Servicio se hace circular: las personas participantes **se preparan, ofrecen un servicio a la comunidad, reflexionan sobre la experiencia e incorporan nuevos aprendizajes que les permiten seguir creciendo en su rol de maestros del huerto** .

8.CALENDARIO Y DESCRIPCIÓN DE LAS FASES DEL PROYECTO

Huerto inclusivo en las escuelas se desarrolla a lo largo del curso escolar y combina la coordinación con los centros educativos, la preparación de los maestros del huerto, el desarrollo del servicio, la reflexión sobre la experiencia y la evaluación del proyecto. El calendario se plantea como un proceso progresivo para que las personas participantes puedan asumir un rol activo y reconocido en la comunidad educativa.
Fase 1. Planificación del curso (julio y septiembre)
Se revisa la organización del proyecto y se planifica el siguiente curso en coordinación con las escuelas, teniendo en cuenta los centros participantes, los grupos de niños, los horarios, las necesidades de los huertos y la distribución de los maestros del huerto.
Se procura mantener la continuidad de los equipos, adaptando los cambios a las preferencias y necesidades de los participantes.
Fase 2. Preparación de los huertos y familiarización con las escuelas (mediados de septiembre)
Los maestros del huerto preparan los espacios, revisan materiales y acondicionan los cultivos antes del inicio de las sesiones.
En el caso de nuevas incorporaciones, este período permite conocer la escuela, los espacios y los desplazamientos, reforzando aspectos de autonomía, orientación y seguridad.
Fase 3. Inicio del servicio (finales de septiembre o principios de octubre)
Se inicia la relación con los niños, se presenta el proyecto y los maestros del huerto, y se definen los vínculos de referencia entre participantes y niños.
Fase 4. Desarrollo continuado del servicio (octubre a junio)
Las sesiones se desarrollan semanalmente siguiendo el ciclo natural del huerto: preparación de la tierra, siembra, plantación, riego, cuidado de los cultivos, observación, cosecha y actividades complementarias.
La continuidad permite que los niños conozcan el proceso de cultivo y establezcan un vínculo con los maestros del huerto, mientras que las personas participantes consolidan sus aprendizajes y su rol educativo.
Fase 5. Seguimiento y ajustes (a lo largo del curso)
LaFACT , los equipos educativos y los maestros del huerto disponen de espacios de seguimiento para valorar el desarrollo del proyecto, compartir observaciones e introducir ajustes.

Estos espacios permiten adaptar los soportes, resolver situaciones y favorecer el progreso de las personas participantes en su rol.

Fase 6. Valoración y preparación del curso siguiente (junio y julio)

Al finalizar el curso se realiza una valoración global con la participación de los maestros del huerto, profesionales de soporte y equipos educativos. Se recogen los aprendizajes, el funcionamiento del servicio, la participación de los niños y las propuestas de mejora.

Esta valoración permite incorporar los aprendizajes del curso y preparar a la nueva edición del proyecto.

9. PARTICIPACIÓN DE LAS PERSONAS DESTINATARIAS Y PROTAGONISTAS DEL PROYECTO

Durante el curso 2025/2026, **40 personas adultas de entre 21 y 68 años vinculadas a LaFACT** han sido las protagonistas del proyecto, asumiendo el rol de **maestros del huerto** y ofreciendo un servicio educativo a aproximadamente **492 niños de 9 escuelas de Terrassa** .

El proyecto se basa en una participación activa y significativa de todas las personas implicadas, especialmente de los maestros del huerto, que no son únicamente participantes de una actividad, sino protagonistas de un servicio comunitario en el que aportan conocimientos, experiencia y capacidades.

Participación de los maestros del huerto

Las personas de LaFACT participan en las diferentes fases del proyecto: la preparación, el desarrollo de las actividades, la reflexión sobre la experiencia y la valoración final, con los soportes necesarios según las capacidades y necesidades de cada persona.

Antes de las sesiones con los niños, los maestros del huerto participan en la preparación de las actividades, revisando los contenidos que se van a trabajar, practicando las explicaciones y acordando la mejor forma de transmitir los conocimientos a los niños.

En este proceso, pueden aportar propuestas sobre las actividades, compartir sus conocimientos y plantear adaptaciones para que las sesiones sean más comprensibles y participativas.

Las personas con experiencia profesional en jardinería desempeñan un papel especialmente relevante, ya que comparten sus conocimientos con el resto del grupo y contribuyen al aprendizaje entre iguales, reconociendo el valor de su trayectoria y experiencia.

Durante las sesiones en las escuelas, los maestros del huerto asumen un papel activo: explican las actividades, transmiten sus conocimientos, muestran las tareas, acompañan a los niños, resuelven dudas, toman decisiones ante situaciones cotidianas y asumen responsabilidades dentro del espacio educativo.

De esta forma, desarrollan una función educativa real dentro de la comunidad escolar y establecen una relación de referencia con los niños, basada en el respeto, la confianza y el reconocimiento mutuo.

La participación también incorpora espacios de reflexión y retorno. Después de las actividades, los maestros del huerto comparten sus experiencias, explican lo que ha funcionado, identifican dificultades y proponen aspectos de mejora para futuras sesiones. Estas conversaciones permiten adaptar progresivamente el proyecto y reforzar el sentimiento de pertenencia y protagonismo de las personas participantes.

Además, se recoge el retorno de los niños y de los centros educativos, que contribuye a valorar la experiencia compartida y reconocer la aportación de los maestros del huerto como agentes educativos de la comunidad.

Al finalizar el curso, cada participante reflexiona sobre su experiencia, valora los aprendizajes adquiridos y decide si desea continuar participando en el proyecto o incorporarse a otras actividades, favoreciendo la toma de decisiones, la autodeterminación y la construcción del propio itinerario de participación.

Participación de los niños

Los niños tienen un papel activo en el desarrollo de las actividades del huerto. Participan en todas las fases del cultivo: preparan la tierra, plantan, riegan, observan la evolución de las plantas, cuidan los cultivos y participan en la cosecha.
La relación continuada con los maestros del huerto permite un aprendizaje vivencial y significativo, a la vez que favorece que los niños conozcan a personas diversas de su comunidad, descubran sus capacidades y desarrollen actitudes de respeto, cooperación e inclusión.
Participación de los equipos educativos y profesionales de apoyo
Los equipos educativos de las escuelas y profesionales de LaFACT participan en la coordinación, planificación y seguimiento del proyecto, garantizando que los objetivos educativos y comunitarios se desarrollen adecuadamente.
Los profesionales facilitan los recursos y apoyos necesarios para que los maestros del huerto puedan desarrollar su rol educativo con progresiva autonomía y para que los niños puedan participar activamente en las actividades.

El trabajo conjunto entre LaFACT , los centros educativos y las personas participantes permite construir un proyecto compartido, basado en la reciprocidad: las escuelas ofrecen un espacio de aprendizaje comunitario y las personas de LaFACT aportan conocimientos, experiencia y oportunidades educativas que enriquecen a toda la comunidad.

10.TRABAJO EN RED

Huerto inclusivo en las escuelas es un proyecto comunitario construido a lo largo de los años mediante una red estable de colaboración entre LaFACT , los centros educativos, las familias y la comunidad escolar.
La colaboración con las escuelas permite dar continuidad al proyecto e integrar a los maestros del huerto en la vida cotidiana de los centros, no como participantes de una actividad puntual, sino como miembros activos de la comunidad educativa.
Desde su puesta en marcha en 2007, el proyecto ha consolidado una red de centros educativos que han incorporado a los maestros del huerto como referentes dentro de la escuela:

Escuela	Inicio de colaboración
Escuela Sierra del Obac	2008-2009. Activo en el curso 2025-2026
Escuela Pía	2010-2011 . Activo en el curso 2025-2026
Guardería Municipal Vallparadis	2017-2018 . Activo en el curso 2025-2026
Escuela Virgen del Carmen	2017-2018. Activo en el curso 2025-2026
Escuela Abat Marcet	2019-2020 . Activo en el curso 2025-2026
Escuela Ramon Pont	2021-2022 . Activo en el curso 2025-2026
Escuela Esquitx	2021-2022 . Activo en el curso 2025-2026
Escuela Martí	2025-2026
Escuela Ramon y Cajal	2025-2026

A lo largo de los años, la red se ha adaptado a los cambios organizativos de los centros, las necesidades de cada curso y la disponibilidad de los equipos de maestros del huerto, permitiendo mantener la calidad del servicio e incorporar nuevas escuelas.
La colaboración se formaliza mediante acuerdos de trabajo entre LaFACT y centros educativos. Las escuelas facilitan los espacios, los materiales y la organización de los grupos de niños, mientras que

LaFACT aporta a los maestros del huerto y los soportes necesarios para desarrollar las actividades. La coordinación permanece durante todo el curso.

Participación de las familias
Las escuelas informan a las familias sobre el proyecto al inicio de curso. En algunas ocasiones, los propios maestros del huerto participan en estos encuentros para explicar en primera persona su función dentro del proyecto, reforzando el reconocimiento de su rol.
En la Escola Pia, el huerto se comparte también con familias, abuelos y abuelas, favoreciendo el intercambio de conocimientos y la relación entre niños, familias y maestros del huerto.

Participación en la comunidad educativa
La relación con las escuelas va más allá de las sesiones semanales. Los maestros del huerto participan en actividades comunitarias de los centros como celebraciones, fiestas escolares o iniciativas de las asociaciones de familias.
Estas experiencias muestran que, con el paso del tiempo, los maestros del huerto se han convertido en parte de la comunidad educativa, estableciendo relaciones continuadas con niños, profesionales y familias. La inclusión se construye así a través de la participación cotidiana y reconocimiento mutuo.

11.CELEBRACIÓN DEL PROYECTO

La celebración forma parte del proyecto como una oportunidad para reconocer la labor de los maestros del huerto, visibilizar su contribución a la comunidad educativa, compartir los aprendizajes y reforzar los vínculos con los niños y las escuelas.

Clausura del curso

Durante el mes de junio, cuando finaliza la actividad del huerto, se realiza una clausura con los niños y los maestros del huerto para compartir la experiencia vivida y poner en valor el trabajo realizado durante el curso.

En este encuentro se entregan a los niños diplomas de participación en el cuidado del huerto de la escuela, en los que aparece el equipo de maestros del huerto que les ha acompañado. Este reconocimiento refuerza la idea de que el aprendizaje ha sido compartido y de que todas las personas participantes han contribuido al proyecto.

La celebración también puede incluir la cata de productos cultivados en la escuela, compartiendo los resultados del proceso de cultivo y el valor del trabajo realizado conjuntamente.

En algunos centros, los equipos educativos entregan a los maestros del huerto una fotografía de los grupos de niños participantes como muestra de agradecimiento por el vínculo construido durante el curso.

Esta clausura permite reconocer los aprendizajes de los niños y el servicio ofrecido por los maestros del huerto, reforzando el sentimiento de pertenencia y visibilizando que las personas con discapacidad pueden asumir roles activos, educativos y reconocidos dentro de la comunidad.

12.DIFUSIÓN DEL PROYECTO

La difusión del Hort inclusivo en las escuelas tiene como objetivo dar a conocer el proyecto, compartir los aprendizajes y resultados de la experiencia y visibilizar el papel de las personas con discapacidad intelectual y otras necesidades de apoyo como agentes activos de la comunidad.

La comunicación del proyecto pone en valor el papel de los maestros del huerto como personas que transmiten conocimientos, asumen responsabilidades y ofrecen un servicio educativo a la comunidad escolar.

Difusión a través de las escuelas

Las escuelas informan a las familias sobre el proyecto al inicio de curso, explicando los objetivos y el desarrollo de las actividades.

En algunas ocasiones, los propios maestros del huerto participan en estos encuentros para explicar en primera persona el proyecto y su papel dentro de la comunidad educativa.

Algunos centros también publican información sobre la actividad en sus páginas web, contribuyendo a dar visibilidad a la colaboración y rol activo de los maestros del huerto.

Difusión en medios de comunicación

El proyecto ha tenido presencia en distintos canales de comunicación, contribuyendo a dar a conocer su valor como experiencia de aprendizaje, participación e inclusión.

Evidencias de difusión

- Entrevista en *El Submarino* , 16 de abril de 2026, aproximadamente en el minuto 19. Noticia interna de LaFACT y grabación del programa.
- Artículo en el diario Tot Sant Cugat, 20 de junio de 2026, *Actividades que construyen una comunidad más inclusiva"* Actividades que construyen una comunidad más inclusiva-TODO Sant Cugat.
- Huerto escolar con Fupar - Escuela Serra de l'Obac.
- Actividad del huerto con Fupar - Escola Abat Marcet (2021).

La difusión se realiza respetando la voluntad de las personas participantes y garantizando las autorizaciones correspondientes para el uso de imágenes y grabaciones.

Nota: Fupar es la denominación anterior de LaFACT . El cambio de nombre y marca no ha comportado un cambio de entidad ni de proyecto.

13.RECURSOS NECESARIOS PARA DESARROLLAR EL PROYECTO

El desarrollo de **Hort inclusivo en las escuelas** requiere la coordinación de recursos humanos, materiales, espacios y soportes aportados por LaFACT y los centros educativos participantes. Estos recursos tienen como finalidad facilitar que las personas participantes puedan asumir el rol de maestros del huerto y ofrecer un servicio educativo a la comunidad.

Recursos humanos

El principal recurso del proyecto son los propios maestros del huerto, que aportan sus conocimientos, experiencias y capacidades para desarrollar las actividades con los niños. Algunas personas participantes cuentan con experiencia profesional en jardinería, favoreciendo la transmisión de conocimientos entre iguales.

Los profesionales de LaFACT facilitan los apoyos necesarios para que las personas participantes puedan desarrollar su rol con la mayor autonomía posible. Sus funciones incluyen la coordinación con las escuelas, la planificación de las actividades, la preparación de materiales y el acompañamiento de los maestros del huerto.

Los equipos educativos de los centros participan en la coordinación y desarrollo de las sesiones, aportando el conocimiento de los niños y niñas y del funcionamiento de la escuela para adaptar las actividades y garantizar un entorno adecuado de aprendizaje.

Recursos materiales y espacios

Las actividades se desarrollan principalmente en los huertos escolares. Los centros aportan los materiales necesarios para el cultivo, como tierra, semillas, semilleros, herramientas y otros recursos de jardinería.

LaFACT aporta materiales de soporte que facilitan la preparación y desarrollo de las actividades, como las medallas identificativas de los maestros del huerto, la ficha didáctica del proyecto y materiales específicos de cultivo.

Los centros facilitan también espacios complementarios para preparar las sesiones y reforzar los aprendizajes.

Recursos organizativos y económicos

El proyecto requiere coordinación continua con las escuelas, planificación del calendario y organización de los equipos. Durante los meses de julio y septiembre, LaFACT refuerza la preparación de los maestros del huerto para el curso siguiente.

Los desplazamientos a los centros educativos se realizan principalmente a pie o en transporte público utilizando transporte propio de LaFACT en casos puntuales.

El modelo de colaboración se basa en la corresponsabilidad: las escuelas facilitan los espacios, materiales y la implicación de los equipos educativos, mientras que LaFACT aporta a los maestros del huerto y los apoyos necesarios para desarrollar el servicio.

14.EVALUACIÓN DEL PROYECTO

La evaluación de **Hort inclusivo en las escuelas** es continua, participativa y orientada a valorar los aprendizajes de las personas participantes, la calidad del servicio ofrecido a la comunidad educativa y el impacto generado en niños y centros.

La evaluación se realiza mediante la observación directa, los espacios de reflexión con los participantes, el seguimiento individual, las reuniones de los equipos profesionales y las coordinaciones con los centros educativos.

Evaluación de los maestros del huerto

Los profesionales de LaFACT realizan un seguimiento del proceso de aprendizaje de cada participante, valorando su evolución en relación al rol de maestro o maestra del huerto: autonomía, comunicación, habilidades sociales, responsabilidad, participación, conocimientos de horticultura y capacidad para transmitir conocimientos y adaptar las explicaciones a los niños.

Cuando se detectan necesidades de soporte, se acuerdan las adaptaciones y estrategias necesarias para que cada persona pueda desarrollar su rol con la máxima autonomía posible.

Los maestros del huerto disponen de espacios de reflexión para compartir experiencias, valorar lo aprendido, identificar dificultades y proponer mejoras en el servicio que ofrecen.

Al final de curso, cada participante valora su continuidad en el proyecto o participación en otras actividades, favoreciendo la toma de decisiones sobre el propio itinerario.

Evaluación y coordinación con las escuelas

LaFACT y los centros educativos realizan tres reuniones de coordinación a lo largo del curso:

- Inicio de curso: presentación de los equipos, calendario y actividades, y ajustes de horarios, espacios o grupos.
- Enero: valoración del primer trimestre, de la adaptación de los niños y del funcionamiento de la actividad.
- Junio: valoración global y recogida de propuestas de mejora para el siguiente curso.

Evaluación de los niños y niñas
La evaluación de los niños y niñas se realiza principalmente mediante la observación directa durante las sesiones. Se tiene en cuenta su conducta, la predisposición a participar, la atención a las explicaciones y la capacidad de seguir y ejecutar las instrucciones de los maestros del huerto.
Esta observación permite valorar cómo los niños se relacionan con los maestros del huerto, cómo participan en las tareas y cómo evolucionan en el conocimiento y el cuidado del entorno natural.
Paralelamente, cada escuela realiza su propia valoración de los aprendizajes de los alumnos, especialmente en lo que se refiere al contacto con el medio ambiente ya las relaciones sociales.

Indicadores de seguimiento e impacto
El proyecto recoge indicadores relacionados con:

- número de personas que han participado como maestros del huerto;
- número de escuelas participantes;
- número de niños que han recibido el servicio;
- años de continuidad del proyecto;
- personas que siguen participando en cursos posteriores;
- valoración de los centros educativos sobre el desarrollo del servicio.

Resultados cualitativos, aprendizajes y mejoras identificadas

Más allá de los indicadores cuantitativos, la evaluación del proyecto evidencia cambios significativos en las personas participantes, los niños y la comunidad educativa.

En relación con los **maestros del huerto** , el proyecto ha favorecido un cambio de rol y de mirada: personas que habitualmente reciben apoyos pasan a asumir una función activa y reconocida dentro de la comunidad. La participación como maestros del huerto contribuye a reforzar la confianza en las propias capacidades, la comunicación con otras personas, el sentimiento de utilidad y la participación en espacios comunitarios.

" *Cuando voy a la escuela me siento importante porque los niños y niñas esperan que les cuente cosas del huerto. Me gusta poder enseñar lo que sé* ." *(Laia Q.-Testimonio de un maestro del huerto).*

Este proceso permite también identificar nuevos intereses y capacidades. Algunas personas participantes descubren habilidades relacionadas con la explicación, el acompañamiento de otras personas y la transmisión de conocimientos, reforzando su proyecto personal de participación.

En relación con los **niños** , la experiencia favorece un aprendizaje vivencial del cultivo y del respeto por el medio ambiente, pero también genera oportunidades para conocer a personas diversas desde una perspectiva basada en las capacidades y las aportaciones. El contacto continuado con los maestros del huerto facilita relaciones naturales basadas en el respeto, la curiosidad y el reconocimiento mutuo.

Los **centros educativos** valoran especialmente que el proyecto aporta una experiencia educativa diferente, donde los niños aprenden horticultura a la vez que desarrollan actitudes de convivencia, inclusión y respeto hacia la diversidad.

" *El proyecto permite que los niños no sólo aprendan sobre el huerto, sino que descubran que todas las personas tienen capacidades y conocimientos para compartir* r." *(Nerea S.-Jefe de Estudios de la Escuela Sierra del Obac).*

A partir del proceso de evaluación también se han identificado elementos de mejora para seguir avanzando en la calidad del proyecto. Entre estos aspectos destaca la necesidad de continuar reforzando la participación de los maestros del huerto en la preparación y valoración de las actividades, ampliando los espacios para que puedan proponer nuevas ideas y adaptar el servicio a las necesidades de los niños y los centros educativos.

También se plantea continuar avanzando en la sistematización de la recogida de evidencias de impacto, incorporando de forma progresiva instrumentos de valoración más participativos que permitan recoger la voz de los niños, de los centros educativos y de las personas participantes.

15. SOSTENIBILIDAD Y CONTINUIDAD DEL PROYECTO

La trayectoria del proyecto, iniciado en 2007, muestra su capacidad de consolidación e integración en la comunidad educativa de Terrassa.

La continuidad se garantiza mediante la relación estable entre LaFACT y los centros educativos participantes, la incorporación del proyecto dentro de las actividades habituales de la entidad y el mantenimiento de los espacios de coordinación y seguimiento entre los distintos agentes implicados.

El objetivo de futuro es seguir ampliando las oportunidades para que las personas con discapacidad asuman roles activos dentro de la comunidad, consolidando el huerto inclusivo como un espacio de aprendizaje compartido en el que todas las personas pueden enseñar y aprender.